Figueras, 5 de Febrero de 1887.

Á LOS TRADICIONALISTAS.

Conocidos son los deseos del Señor Duque de Madrid respecto á que los tradicionalistas tomen parte, donde sea posible y conveniente, en las elecciones municipales, á fin de que los intereses de los pueblos sean administrados por personas inteligentes y honradas.

Las instrucciones que tengo recibidas de nuestro augusto Jefe, se limitan á que los tradicionalistas que tengan posibilidad de hacerse incluir en las listas electorales, lo hagan; pero esto—son palabras textuales—«no prejuzga en modo alguno la cuestion de la lucha electoral ó del retraimiento.» Por tanto, es de esperar que todos los tradicionalistas catalanes cumplirán como buenos haciéndose incluir en dichas listas antes del 15 de Febrero, y que mis Sub-Delegados y la prensa tradicionalista del Principado cooperarán á que no quede uno solo rezagado solicitando su inclusion.

Cuando el señor Duque de Madrid lo estime oportuno, determinará en qué puntos de este Principado deberá lucharse; y hasta tanto que en su alta sabiduría no elija quien le parezca más conveniente para que transmita sus órdenes, tendrán por oficiales solo las mias los tradicionalistas de Cataluña.

FELIPE DE SABATER

Recordamos á nuestros amigos que son electores para las elecciones municipales: 1.º, los vecinos cabezas de familia con casa abierta que lleven dos años de residencia en el término municipal y vengán pagando por bienes propios, industria ó comercio alguna cuota de contribuciones con un año de anterioridad á la formacion de las listas electorales: 2.º, los empleados civiles del Estado, Provincia ó Municipio en servicio activo: 3.º, los cesantes con haber por clasificacion, jubilados y retirados del Ejército ó Armada; y 4.º, los españoles residentes en el distrito mayores de edad, que lleven dos años de residencia y acrediten por título oficial su capacidad profesional ó académica.

Interrumpimos la serie de nuestros artículos sobre la *Monarquía Federal* para dar cabida al notabilísimo que insertamos hoy, escrito por el respetable amigo que lo firma, por ser de actualidad, llamando sobre él la atencion de nuestros lectores.

LA CONGREGACION DEL ÍNDICE

Y

un opúsculo del Dr. Sardá.

La Sagrada Congregacion del *Índice* fué instituida por S. Pio V al objeto de preservar por medio de sus dictámenes y censuras al pueblo fiel de escritos heterodoxos é inmorales; sin embargo, quien estableció el método inmutable (*immutabilem methodum*) que debía seguirse en la Congregacion del *Índice* en el *examen y juicio de los escritos*, fué el sapientísimo Benedicto XIV en el párrafo séptimo de su Constitucion *Sollicita ac provida* del mes de Julio de 1753.

Vuelve en el párrafo octavo de dicha Constitucion el Pontífice romano citado á hablar de la Congregacion del *Índice* como instituida únicamente (*unice*) para la censura de libros á diferencia, dice Bene-

dicto XIV, de la Congregacion del *Santo Oficio*, que entiende á más en una muchedumbre de causas y negocios.

En el párrafo nono repite Benedicto XIV en su Constitucion *Sollicita ac provida* que solo ha de entender la Congregacion del *Índice* en la revision de libros ó escritos, y luego añade algunas reglas llenas de caridad y prudencia cristiana, que deben guardar igualmente la Congregacion del *Índice* y la del *Santo Oficio* siempre que esta se ocupe como aquella en la censura de escritos (*aeque observanda erunt.*)

Por lo que se ve que segun la constitucion benedictina, monumento de sabiduría, caridad, prudencia y prevision, sólo hay en Roma dos Congregaciones canónicamente erigidas para la censura de los escritos: la del *Índice* y la del *Santo Oficio*. Esto que establece con ricos y sabios cánones la autoridad pontificia en la persona de Benito XIV en su Constitucion tantas veces citada, es lo que unánimemente enseñan los canonistas y autores de Teología moral.

Los Papas en su alta sabiduría y plenitud de jurisdiccion podían y pueden establecer otras congregaciones ú otros medios para censurar escritos, ateniéndose siempre por supuesto á la ley natural y divina; pero es un hecho que esto no han obrado los Papas hasta el presente. A lo menos este hecho no consta por ningun documento pontificio, ni de él hacen mencion los canonistas y obras de Teología moral.

Dados estos prenotandos, paso á resolver la gravísima cuestion que embarga en este momento los ánimos de todos.

Pregunta Scavini (1): ¿Obligan en conciencia las declaraciones de las Congregaciones romanas? Y responde el sabio autor citado, resumiendo el sentir de todos los teólogos y canonistas: cuando la declaracion versa sobre un caso particular OBLIGA, segun consta por la constitucion *Immensa* de Sixto V., cuyo documento pontificio da á las Congregaciones romanas esta facultad potestativa.

Disputan sin embargo los teólogos y canonistas si obligan en conciencia los decretos generales de las Congregaciones (excepto la de Ritos) á la Iglesia; diré de paso en la cuestion propuesta que aun estos decretos generales obligan si llevan el *consulta pontificio*, y son decretos *comprehensivos*; pero si son *extensivos*, es decir, dicen mas que la ley sobre la cual recayó declaracion, se necesita en este caso *mandato pontificio*.

Dejando aparte la ampliacion de mis últimas aserciones por no ser de este solemne momento por que pasa nuestra querida patria, pregunto definitivamente: ¿de qué clase y género es la declaracion que acerca el opúsculo *El liberalismo es pecado* ha hecho la Sagrada Congregacion romana del *Índice*? Es de la primera clase y género, es decir, versa la declaracion sobre un caso particular; no es un decreto general dirigido á la Iglesia, sino un decreto particular sobre un opúsculo de nuestro Sardá, titulado *El liberalismo es pecado*. Por consiguiente, este decreto obliga, porque para tales casos da facultad potestativa á las Congregaciones romanas la citada constitucion *Immensa* de Sixto V.

Tengo á la vista y voy á traducir en parte el Decreto de la Sagrada Congregacion romana del *Índice* acerca del libro de oro *El liberalismo es pecado* de nuestro Dr. Sardá.

Todo ojos, lectores míos, que empiezo. Dice así el Decreto:

«La Sagrada Congregacion del *Índice* recibió la delacion del opúsculo titulado «El liberalismo es pecado»—por el autor D. Félix Sardá y Salvany, sacerdote de la diócesis de Barcelona; cuya delacion fué repetida acompañándola con otro opúsculo titulado: «El proceso del integrismo, ó sea, refutacion de los errores contenidos en el opúsculo—El liberalismo es pecado»;

el autor de este segundo opúsculo es el señor Pazos, canónigo vicense. Por todo lo que la misma Santa Congregacion ha examinado maduramente el primero y el segundo opúsculo conforme á las reglas canónicas establecidas (*cum factis animadversionibus*); en el primero nada halla contra la sana doctrina, al contrario su autor D. Félix Sardá y Salvany es digno de alabanza, porque con sólidos argumentos expuestos con orden y claridad propone y defiende la sana doctrina en su libro sin ofensa á persona alguna.»

Hago punto aquí, porque hasta el presente no ha visto la luz pública lo que dice la sagrada Congregacion romana del *Índice* acerca del segundo opúsculo titulado—*El proceso del integrismo, ó sea, refutacion de los errores de El liberalismo es pecado*. La Congregacion romana da un *mandato* contra el segundo opúsculo, y una grave amonestacion á su autor el señor Pazos. Las palabras con que se dan este *mandato* y amonestacion han de ver la luz pública, me parece á no tardar.

En mi corazon no siento odio contra nadie; pero sí deseo y pido al cielo que el sol de la verdad comprendida en el decreto del *Índice* ilumine á toda inteligencia. Jesucristo dió al pueblo cristiano el derecho de poseer toda la verdad, no la verdad á medias, sino la verdad íntegra, la verdad entera, la verdad tal como nos la da hermosamente formulada la Congregacion romana del *Índice* sobre los dos opúsculos mencionados y sus autores.

Voy á concluir. En mi pequeñez defendí con mi propia firma en las páginas del *Correo catalan* por medio de varias cartas la doctrina contenida en el libro *El liberalismo es pecado* y refuté el folleto del Sr. Pazos en sus errores capitales. Tambien defendí de la saña mestiza y católico-liberal, que está desleida en el *Proceso del integrismo* del señor Pazos, á mi buen amigo el insigne Dr. Sardá. Hoy felicito con toda la efusion de mi alma á este queridísimo amigo, y felicito con los ojos preñados de lágrimas á la España católica que ha sabido tan denodadamente defender la integridad católica de mestizos y católico-liberales.

BENITO TORRÓ, Pbro.,
Misionero Apostolico.

Por falta de espacio no hemos podido insertar antes la importantísima circular que á continuacion publicamos, para que se enteren los jóvenes tradicionalistas ampurdaneses que enviaron su firma para la *Liga expiatoria*.

A NUESTROS COMPAÑEROS.

Al mismo tiempo que damos gracias á todos los amigos que se han adherido á nuestro pensamiento, haciéndonos cargo de las indicaciones contenidas en la carta del virtuoso sacerdote Sr. Espinos, en el artículo de D. Ramon Nocedal y en la carta del eminente filósofo Sr. Ortí y Lara, vamos á proponer á nuestros queridos compañeros católico-traditionalistas-españoles una manera sencillísima de dar forma permanente traduciendo en hechos prácticos á la *Liga expiatoria* que, si en un principio tuvo sólo por objeto alcanzar y agradecer la preciosa salud de nuestro muy amado Principado, puede aplicarse desde ahora con objeto tambien de impetrar del Altísimo la pronta restauracion de las tradiciones pátrias.

Esta manera se reduce á ofrecer en cada año seis Comuniones, por las intenciones mencionadas.

La primera que se ofrece este año, es la del día de San José, Patrono de la Iglesia universal.

La segunda, el día de la fiesta del Sagrado Corazon de Jesús, que *ha de reinar en España con más devocion que en otras partes*.

La tercera, el día de Santiago, Apóstol, Padre de nuestra fe, Patron de España y celestial caudillo de sus ejércitos.

La cuarta, el día de la fiesta del Angel Custodio del reino.

La quinta, el día de San Carlos Borromeo, titular de nuestro amadísimo R....

La sexta y última, el día de la fiesta de la Inmaculada Concepcion, Patrona de las Españas.

Fácilmente se comprende por qué razones señalamos estas festividades con preferencia á otras.

¡Compañeros! Al arma de la oracion, y el triunfo es nuestro. Muchos miles de comuniones pueden hacerse en España en los seis días indicados de cada año. Esto nadie puede prohibirlo ni reprobarlo. ¿Y qué nos negará Dios que le pidamos, teniéndole en nuestros pechos?

¡Compañeros, adelante! Fuera respetos humanos, y hagámonos dignos de nuestros padres, que murieron por Dios, por la Pátria y por el Rey.

CONSTANTINO GARRÁN.

JOSÉ MARÍA NOCEDAL.

Seccion Masónica.

CONTRASTE.

El *Catolicismo* impone estos preceptos al que quiere seguir sus banderas: *Non moechaberis*; no mancharás tu alma ni siquiera con un pensamiento feo voluntario; y si lo haces, le dice, no eres digno de mí, ni del nombre que llevas: *Non desideraberis uxorem proximi tui*, no desearás la mujer de tu prójimo; y si lo haces, pecas mortalmente, y si mueres en tu pecado, por ignorado que sea, por más que te digas *católico*, serás separado de la Iglesia.

La *Masonería* dice á sus adeptos: *Cum quocumque et quacumque disjunge et conjunge, dummodo conveniat simul*: es decir, únete con cualquier hombre y con cualquier mujer y sepárate á tu gusto, mientras haya mutuo convenio, ó sea, *practica el amor libre*, que en sus resultados no es mas que la prostitucion.

El *Catolicismo* levanta incesantemente las almas del fango de la tierra, dirigiéndolas al cielo. Todos sus símbolos respiran pureza, caridad, abnegacion, sacrificio, repression de las pasiones desordenadas, convirtiéndolo en ángeles á los hombres que *practican con perfeccion sus preceptos y consejos*. El lirio de la pureza, la rosa de la caridad, la paloma de la inocencia, la pasionaria, la cruz son otros tantos símbolos que recuerdan al católico á su modelo divino, Nuestro Señor Jesucristo.

La *Masonería* da este consejo á sus secuaces: *quacumque, ubicumque, quando-cumque comede, bibe, lactare*; coronate de rosas y entrégate al placer, bebe y come cualquier cosa, sin acordarte de *abstencias* impuestas por la Iglesia católica, y en cualquiera ocasion y tiempo, sin hacer caso de los días de ayuno, es decir, sea el vientre tu único Dios. Los símbolos masónicos, cuyo significado van conociendo los de la secta á medida que ascienden en los *grados* que tiene establecidos, no representan mas que fango y corrupcion. Las *dos columnas*, que hay en toda sala de recepciones, el *Arbol del Medio* que conoce la masona en el segundo grado, la *Cámara del Medio*, cuyo significado se aclara al mason en el tercer grado, las ceremonias que se celebran en las recepciones, la misma *Estrella flamígera* solo obscenidades ponen á la consideracion de los masones y masonas (Leon Taxil en su obra *Las hermanas masonas*, en el tratado *Llave de los símbolos secretos*).

Leemos: «Los fondos pertenecientes al Gran Oriente Hispano-Portugués fueron desfalcados poco ha por el tesorero. El desfalso asciende á unas sesenta y tantas mil pesetas. Segun dicen, La Hermandad atraviesa con este motivo una crisis pecuniaria, que procura salvar, allegando recursos por todos los medios, y al efecto se ha formado

(1) Tract. 2.us, disput. unie., cap. 4, artic. 2.us de legibus.